

MODELO DE TEXTO

Como prueba de su carácter, y haciendo honor al de su madre, el muchacho no acepta la pugna vieja que mantienen beaumonteses y agramonteses. Detesta este conflicto dentro de su territorio y ha decidido que termine suprimiendo el hecho de que un hombre sea conocido como beaumontés o agramontés. No comprende la finalidad de una lucha y, menos aún, de la que presencia.

La leyenda dice que la melodía es dulce, atrayente y que resulta imposible, cuando comienza su interpretación, volverse atrás y renunciar a seguir tocándola.

En el castillo de Pau, un día más, el muchacho toma la flauta para deleitarse y deleitar con su música a quienes le escuchan. Cada día goza de más admiradores de su arte.

El muchacho no sólo ama la música, sino todas las expresiones del arte, que demuestran la supremacía del ser humano sobre el resto de los seres y que, al mismo tiempo, distinguen a unos hombres de otros.

Francisco Febo, Francisco de nombre, Febo por sus hermosos rasgos físicos, conquista el cariño de los hombres con su carácter noble. Hijo de la elogiada Magdalena, Francisco Febo soporta las responsabilidades otorgadas por el peso singular de una corona.

Francisco, niño cuando la corona navarra pasó a pertenecerle, ha contado con la justa intervención y la regencia de su madre mientras crecía. Su madre se ha esforzado por mantenerle al margen de influencias y de presiones, incluso de los proyectos casi siempre sucios de Fernando el Católico, para no darle a la edad del niño más de lo que la propia edad tiene que asumir sin desbordarse. La madre le ha salvado de matrimonios de conveniencia que no consideraba dignos de su hijo.

Como prueba de su carácter, y haciendo honor al de su madre, el muchacho no acepta la pugna vieja que mantienen beaumonteses y agramonteses. Detesta este conflicto dentro de su territorio y ha decidido que termine suprimiendo el hecho de que un hombre sea conocido como beaumontés o agra-

montés. No comprende la finalidad de una lucha y, menos aún, de la que presencia.

El muchacho, un día más, se dispone a disfrutar con la música de su flauta. Hoy ha escogido una pieza que la desconfianza le ha impedido tocar antes. Una leyenda afirma que ningún príncipe o rey navarro puede interpretar "La muerte ciñe una corona" sin morir antes de concluirla. Se trata de una melodía peligrosa, distinta de las demás melodías. Algunos creen que fue compuesta por la misma muerte en represalia por un pacto que un antiguo monarca navarro incumplió con ella.

La leyenda dice que la melodía es dulce, atrayente y que resulta imposible, cuando comienza su interpretación, volverse atrás y renunciar a seguir tocándola.

El muchacho sabe que la pieza significa todo un reto para un músico y, este reto sobre sus capacidades como músico, le cautiva más que el resultado de una leyenda triste.

No le ha anunciado a nadie que proyecta tocar "La muerte ciñe una corona" porque no quiere que se lo impidan.

Francisco, decidido a justificar una vez más su maestría como músico, se lleva la flauta a los labios. Quienes le rodean se alarman al escuchar las primeras notas. Francisco advierte enseguida que esa melodía se diferencia por su encanto de todas las que ha interpretado hasta entonces.

En el castillo de Pau, un día más, el muchacho toma la	69	69
flauta para deleitarse y deleitar con su música a quienes	64	133
le escuchan. Cada día goza de más admiradores de su arte.	66	199
El muchacho no sólo ama la música, sino todas las ex-	67	266
presiones del arte, que demuestran la supremacía del ser	62	328
humano sobre el resto de los seres y que, al mismo tiempo,	64	392
distinguen a unos hombres de otros.	40	432
Francisco Febo, Francisco de nombre, Febo por sus her-	68	500
mosos rasgos físicos, conquista el cariño de los hombres	62	562
con su carácter noble. Hijo de la elogiabile Magdalena,	64	626
Francisco Febo soporta las responsabilidades otorgadas por	65	691
el peso singular de una corona.	36	727
Francisco, niño cuando la corona navarra pasó a perte-	66	793
necerle, ha contado con la justa intervención y la regencia	65	858
de su madre mientras crecía. Su madre se ha esforzado por	64	922
mantenerle al margen de influencias y de presiones, incluso	64	986
de los proyectos casi siempre sucios de Fernando el Católi-	66	1.052
co, para no darle a la edad del niño más de lo que la pro-	64	1.116
pia edad tiene que asumir sin desbordarse. La madre le ha	63	1.179
salvado de matrimonios de conveniencia que no consideraba	62	1.241
dignos de su hijo.	23	1.264
Como prueba de su carácter, y haciendo honor al de su	65	1.329
madre, el muchacho no acepta la pugna vieja que mantienen	62	1.391
beaumonteses y agramonteses. Detesta este conflicto dentro	64	1.455
de su territorio y ha decidido que termine suprimiendo el	62	1.517
hecho de que un hombre sea conocido como beaumontés o agra-	80	1.597

montés. No comprende la finalidad de una lucha y, menos 62 1.659
aún, de la que presencia. 31 1.690

El muchacho, un día más, se dispone a disfrutar con la 67 1.757
música de su flauta. Hoy ha escogido una pieza que la des- 65 1.822
confianza le ha impedido tocar antes. Una leyenda afirma 62 1.884
que ningún príncipe o rey navarro puede interpretar "La 64 1.948
muerte ciñe una corona" sin morir antes de concluirla. Se 64 2.012
trata de una melodía peligrosa, distinta de las demás melo- 66 2.078
días. Algunos creen que fue compuesta por la misma muerte 63 2.141
en represalia por un pacto que un antiguo monarca navarro 62 2.203
incumplió con ella. 25 2.228

La leyenda dice que la melodía es dulce, atrayente y 64 2.292
que resulta imposible, cuando comienza su interpretación, 63 2.355
volverse atrás y renunciar a seguir tocándola. 53 2.408

El muchacho sabe que la pieza significa todo un reto 63 2.471
para un músico y, este reto sobre sus capacidades como mú- 64 2.535
sico, le cautiva más que el resultado de una leyenda tris- 65 2.600
te. 8 2.608

No le ha anunciado a nadie que proyecta tocar "La 62 2.670
muerte ciñe una corona" porque no quiere que se lo impidan. 65 2.735

Francisco, decidido a justificar una vez más su maes- 65 2.800
tría como músico, se lleva la flauta a los labios. Quienes 66 2.866
le rodean se alarman al escuchar las primeras notas. Fran- 64 2.930
cisco advierte enseguida que esa melodía se diferencia por 64 2.994
su encanto de todas las que ha interpretado hasta entonces. 59 3.053